



## Rasgos psicopáticos infanto-juveniles: evaluación e implicaciones en un estudio prospectivo



Estrella Romero<sup>a,\*</sup>, Pantelis Kapralos<sup>b</sup> y Xosé Antón Gómez-Fraguela<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Universidad de Santiago de Compostela, España

<sup>b</sup> Universidad de Atenas, Grecia

### INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

#### Historia del artículo:

Recibido el 3 de febrero de 2016

Aceptado el 3 de marzo de 2016

On-line el 18 de abril de 2016

#### Palabras clave:

Rasgos psicopáticos

Estudio longitudinal

Conducta antisocial

Agresión reactiva y proactiva

### R E S U M E N

En este trabajo se analizan los datos de un estudio longitudinal a largo plazo con el objetivo de examinar las implicaciones de los rasgos psicopáticos infanto-juveniles, evaluados a través de la mCPS (modified Child Psychopathy Scale), en la conducta antisocial en la adolescencia. Se analizan los datos recogidos en 141 niños (edad media = 7.80), que fueron seguidos seis y diez años más tarde. Los resultados muestran que los niños con altas puntuaciones en rasgos psicopáticos presentan en la adolescencia temprana niveles relativamente altos de problemas de conducta. Además, a lo largo de la adolescencia se produce en ellos un mayor incremento en implicación con amigos antisociales, consumo de cannabis y agresión proactiva. Así, los resultados muestran que los rasgos psicopáticos medidos en la niñez se asocian con un desarrollo más desfavorable, particularmente en indicadores que, como la agresión proactiva, se han vinculado clásicamente a la personalidad psicopática en adultos.

© 2016 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la CC BY-NC-ND licencia (<http://creativecommons.org/licencias/by-nc-nd/4.0/>).

### Psychopathic traits in childhood and adolescence: Assessment and implications in a prospective study

#### A B S T R A C T

This research analyzes data from a long-term longitudinal project with the aim of studying the implications of childhood psychopathic traits (measured through the mCPS; modified Child Psychopathy Scale) in adolescent antisocial behavior. Data from 141 children (mean age = 7.80), followed-up six and ten years later, were analyzed. Results indicate that children high in psychopathic traits show relatively high levels of behavioural problems in early adolescence. Moreover, throughout adolescence they show a higher increase in their involvement with antisocial peers, cannabis use, and proactive aggression. Thus, results show that psychopathic traits measured in childhood are linked to a more unfavorable development, particularly to indicators classically associated to adult psychopathic personality (e.g., proactive aggression).

© 2016 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

La heterogeneidad en los patrones de conducta antisocial es un tema que ha adquirido un enorme interés en del estudio de los problemas de conducta y la criminalidad. Más que una entidad unitaria,

hoy sabemos que la conducta antisocial puede adoptar diferentes manifestaciones, determinantes y vías de evolución (Wolf y Ollendick, 2010), de forma que en las últimas décadas se han multiplicado los intentos por establecer taxonomías de conducta antisocial que permitan comprender el fenómeno de un modo más preciso y abordar con herramientas más afinadas la intervención. En este sentido es una tarea prioritaria la identificación de aquellos individuos que presentan un mayor riesgo de comportamiento antisocial severo, persistente, versátil y violento. La distinción entre

\* Autor para correspondencia: Departamento de Psicología Clínica y Psicobiología. Universidad de Santiago de Compostela. Campus Sur, s/n. 15782 Santiago de Compostela.

Correo electrónico: [estrella.romero@usc.es](mailto:estrella.romero@usc.es) (E. Romero).

conducta antisocial “de inicio adolescente” y “de inicio temprano”, subrayada por [Moffitt \(1993\)](#) entre otros, ha tenido un gran poder heurístico, al deslindar un subgrupo de individuos que presentan comportamientos antisociales tempranos y que tienen una mayor probabilidad de desarrollar una trayectoria antisocial crónica y de gran intensidad.

Sin embargo, cada vez se ha ido acumulando más evidencia de que esta distinción puede ser insuficiente ([Romero, 2001](#); [Waller, Hyde, Grabell, Alves y Olson, 2015](#)). Hoy se sabe que dentro de los comportamientos antisociales con inicio temprano pueden identificarse a su vez diferentes trayectorias de evolución ([López-Romero, Romero y Andershed, 2015](#)), de forma que se hace necesario especificar qué características tienen los niños/jóvenes que presentan un mayor riesgo de presentar un perfil de comportamiento antisocial más problemático y violento. Particularmente en los últimos años, una amplia corriente de investigación ha centrado su atención en la detección temprana de rasgos de personalidad de corte psicopático.

El concepto de personalidad psicopática ha sido enormemente fructífero para el estudio y la predicción del comportamiento antisocial en adultos ([Muñoz, 2011](#); [Patrick, 2006](#)). La constelación de rasgos afectivo-interpersonales (frialdad emocional, falta de empatía, manipulación, narcisismo) e impulsivo-conductuales (falta de planificación, dificultades de autocontrol, necesidad de estimulación) que configuran la personalidad psicopática ha generado abundante investigación durante décadas. Así, se ha mostrado que la psicopatía en adultos contribuye a predecir el riesgo de reincidencia (e.g., [Pedersen, Kunz, Rasmussen y Elsass, 2010](#)), violencia (e.g., [Walsh y Kosson, 2008](#)) y también permite anticipar una mala respuesta al tratamiento ([Salekin, Worley y Grimes, 2010](#)).

Dada la relevancia del concepto de psicopatía para clasificar, predecir y explicar el comportamiento antisocial adulto y dadas las dificultades para intervenir sobre individuos con personalidad psicopática en la adultez, la extensión del concepto de psicopatía a la adolescencia y a la niñez ha ido ganando protagonismo en la literatura sobre el comportamiento antisocial. De hecho, en años recientes se ha producido toda una explosión de estudios que intentan identificar un subgrupo de niños con un estilo personal psicopático y examinar los correlatos, determinantes y pronóstico asociados al mismo ([Frick, Ray, Thornton y Kahn, 2014](#)). La psicopatología del desarrollo ha propiciado el estudio de la psicopatía como un concepto evolutivo que se va gestando y desarrollando desde la niñez a través de cadenas de transacción entre el individuo y el ambiente y que va presentando diferentes manifestaciones en diferentes etapas del ciclo vital ([Fox, Jennings y Farrington, 2015](#)). Así, un amplio número de investigaciones (véase, por ejemplo, la revisión de [Frick et al., 2014](#)) han mostrado la asociación de los rasgos psicopáticos con una variedad de disfunciones conductuales como la agresión y delincuencia. Así mismo, la identificación de correlatos cognitivos, emocionales y neurobiológicos semejantes a los de la psicopatía adulta han proporcionado solidez al estudio de la personalidad psicopática en la niñez y la adolescencia ([Frick y Ray, 2015](#); [Frick y White, 2008](#)). La relevancia que ha adquirido este caudal de investigaciones queda reflejada de hecho en la reciente incorporación del especificador “con emociones prosociales limitadas”, dentro del trastorno disocial, por parte del DSM-5 ([APA, 2013](#)).

Dentro de esta área de investigación, los estudios longitudinales son una pieza especialmente apreciada, con el fin de conocer qué consecuencias presentan los rasgos psicopáticos cuando se miden en la niñez en etapas posteriores de la vida. Precisamente, en este estudio se analizan los datos recogidos en un estudio longitudinal a largo plazo que estudia desde la niñez la evolución de los problemas de conducta. El objetivo fundamental del trabajo que aquí se describe es conocer si un patrón de rasgos psicopáticos identificados en la niñez se asocia con dificultades conductuales y psicosociales evaluadas a través de diferentes informantes en la adolescencia. Además, se pretende estudiar si los rasgos psicopáticos medidos

en la niñez conllevan una evolución diferencial de los problemas de conducta durante la adolescencia, incluyendo la vinculación con amigos antisociales, consumo de drogas y conducta agresiva.

Por otra parte, a pesar del interés suscitado por los rasgos psicopáticos infanto-juveniles, la necesidad de instrumentos de evaluación con adecuadas garantías psicométricas es todavía un reto pendiente. Aunque se han desarrollado múltiples instrumentos ([Kotler y McMahon, 2010](#)) y algunos de ellos son ampliamente utilizados en la investigación de este campo (i.e., Antisocial Process Screening Device, APSD, [Frick y Hare, 2001](#); Inventory of Callous Unemotional traits, ICU, [Frick, 2004](#)) se han realizado numerosas llamadas de atención sobre las debilidades metodológicas de los instrumentos de uso más extendido ([López-Romero, Gómez-Fraguela y Romero, 2015](#); [Romero, Luengo, Gómez-Fraguela, Sobral y Villar, 2005](#); [Sharp y Kine, 2008](#)), debiendo explorarse diferentes alternativas de evaluación. En este trabajo se parte de los informes proporcionados por los padres a través de la (modified) Child Psychopathy Scale ([Lynam, 1997](#); [Lynam y Gudonis, 2005](#)), que ofrece puntuaciones en los dos factores que tradicionalmente han caracterizado la psicopatía adulta. La utilización de la mCPS en esta investigación proporcionará evidencias para la validez de constructo y permitirá ofrecer nuevos datos sobre su utilidad predictiva a largo plazo.

## Método

### Participantes

Los participantes en este estudio forman parte del estudio longitudinal UDIPRE iniciado en 2002 para el estudio de la evolución de los problemas de conducta y de factores asociados. En la evaluación inicial (T1) realizada en el curso académico 2002–2003 participaron 192 niños (72.4% varones) escolarizados en 34 centros educativos de educación primaria. De los participantes iniciales se obtuvieron datos relevantes para este estudio (rasgos psicopáticos) en 141 (70% varones) con edades comprendidas entre 6 y 10 años (media = 7.80) residentes en zonas urbanas (39%), semiurbanas (36%) y rurales (25%) de Galicia. En dos seguimientos posteriores, realizados en 2009 (T2) y 2013 (T3), fueron evaluados respectivamente 102 y 105 participantes. Las edades medias en estos seguimientos fueron 13.79 y 17.40.

### Variables e instrumentos

Para los objetivos de este estudio se consideraron en T1 los rasgos psicopáticos y los problemas de conducta externalizantes. En T2, cuando la mayoría de los participantes se encuentran en la adolescencia temprana, para los fines de este estudio se consideraron diversas medidas de conducta antisocial, consumo de drogas, competencia social y rasgos psicopáticos. Esto permitirá conocer si en la adolescencia temprana los niños que presentaban rasgos psicopáticos durante la infancia muestran indicadores de mayor desajuste social y personal. En T3 (adolescencia tardía), con el fin de examinar la evolución de los problemas de conducta, se tomaron de nuevo medidas de conducta antisocial (incluyendo conducta agresiva) y consumo de drogas. Para la evaluación de los problemas de conducta durante estos seguimientos, con el fin de superar los problemas asociados a la varianza de método compartida cuando todos los instrumentos son cumplimentados por el mismo informante, se optó por una perspectiva multi-informante. Así, en T2 (adolescencia temprana) se recogieron datos en los padres, los profesores y los propios chicos y en T3 (adolescencia tardía) fueron informantes los padres y los chicos. A continuación se indican las variables específicas y los instrumentos considerados en cada recogida de datos.

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/314544>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/314544>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)